



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

A

# La invención de la Cruz en el manuscrito de Wessobrunner

Autor:

Azucena Millán de Fraboschi

Revista:

Anales de Historia Antigua y Medieval

1956 - 8, pag. 45 -77



Artículo



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL  
Repositorio Institucional de la Facultad  
de Filosofía y Letras, UBA

# LA INVENCION DE LA CRUZ EN EL MANUSCRITO DE WESSOBRUNNER

POR

Azucena Millán de Fraboschi

## *El Códice de Wessobrunn*

El manuscrito de Wessobrunn se encuentra registrado en la Biblioteca Nacional de Munich bajo la signatura Cim. 22053 (Wessobr. 53, Cim 20).

El nombre le viene de una ciudad de la Alta Baviera, Weissenbrunn, donde existió un convento benedictino en cuya biblioteca había una rica colección de manuscritos. Se ignora la época en que fué llevado del monasterio a Munich<sup>1</sup>.

“Este códice es un volumen in-4 escrito sobre pergamino. Cada página tiene catorce líneas en las cuales se entremezclan distintos caracteres epigráficos e idiomáticos”<sup>2</sup>. Los principales títulos de los relatos que contiene son: La Invención de la Cruz; Del lugar donde está ubicada la ciudad de Jerusalén y su distancia a los sitios donde se han desarrollado los episodios narrados por los Evangelios; Las Sentencias de San Gregorio; Principios de la Fe Católica; De los orígenes del Cielo y la Tierra; Las Sentencias de Salomón; De los cinco Sentidos del Hombre; La Plegaria; Evangelio de San Lucas; De las Solemnidades. Contiene además algunas noticias geográficas y nociones de geometría.

Las más importantes entre todas estas narraciones son La Plegaria, conocida ya universalmente con el nombre de Plegaria de Wessobrunner y La Invención de la Cruz.

“La Plegaria está escrita en lengua teotística y este fragmento fué célebre en Alemania por su antigüedad, ya que su aparición se ubica entre los siglos octavo o noveno. El carácter paleográfico de este trozo justifica la opinión establecida sobre su edad.

Se reconoce aquí la escritura minúscula romana renovada o no después de Carlomagno, pero bien conocida y practicada en Alemania en los tiempos anteriores a este príncipe”<sup>2 bis</sup>.

En la Germania no todas las regiones se incorporaron sincerónicamente a la civilización romana. Hubo algunas que no se sometieron a las órdenes de Carlomagno para adoptar su escritura.

“La minúscula romana anterior a la renovación de Carlomagno y que se hace remontar al siglo V fué común en el siglo VII, más que los caracteres merovingios, si bien es cierto que en el siglo VII los concilios prescribieron la traducción de las Sagradas Escrituras en lengua vulgar a fin de que fueran entendidas por todos los cristianos”<sup>3</sup>. Y así surge esa

1 CARL VON KRAUS, *Der Handschrift des Wessobrunner Gebets*. Munich. 1922.

2 M. SILVESTRE, *Paléographie Universelle*, París, 1841. Tomo IV, pág. 171.

2 bis *Ibid.*

3 *Ibid.*

forma nueva mezcla de romana y merovingia y que en las regiones de Germania se conoce con el nombre de escritura teotística.

El Manuscrito de Wessobrunner fué publicado por vez primera en el año 1812 por los hermanos Grimm en una edición crítica. Estos filólogos analizan sobre todo el trozo de la Plegaria, pues es de gran interés para los orígenes de la lengua alemana y el estudio de la mitología de la cual tienen un concepto especial. Ellos no admiten la invención humana: “La mitología es algo orgánico que el poder de Dios ha creado y que está en el hombre, lo conoce y lo siente”<sup>4</sup>.

“Como la poesía popular y el lenguaje, la mitología es una manifestación de lo divino en el orden de las cosas humanas. Ella tiene un carácter sagrado que no escapa al espíritu y que subsiste contra toda prueba exterior”<sup>5</sup>.

En el año 1812, Jacobo y Guillermo Grimm, después de “Edda” y el “Hildebrandslied”, publican el códice de Wessobrunner y hacen el estudio de La Plegaria para completar la búsqueda sobre la leyenda común a los pueblos alemanes y escandinavos<sup>6</sup>.

“Se está de acuerdo generalmente en reconocer que esta Plegaria es de inspiración cristiana. Los Hermanos Grimm quieren desentrañar una antigua concepción pagana de la creación. Las cosmogonías de todos los pueblos, dicen ellos, describen la creación en los términos en que se encuentran en la *Wessobrunner Gebet*. Pero hay que observar que estos términos son vagos”<sup>7</sup>.

Del texto de la Invención de la Cruz no se ocupan casi, seguramente porque consideran la leyenda de evidente inspiración cristiana, tardíamente incorporada al manuscrito.

Para nosotros, sin embargo, ofrece algunos aspectos que revisten interés histórico, aparte del paleográfico. De las tres formas en que se presenta la Invención de la Cruz, ésta es la que contiene la leyenda de Judas Ciriaco. No es posible asegurar cómo esta forma de leyenda, que no la han recogido los Padres de la Iglesia aun cuando han transmitido muchas con sus innumerables variantes, ha podido ser conocida en Galia o en Germania y recogida.

Una publicación de la Universidad de Lieja, que reproduce textos griegos inéditos<sup>8</sup>, permite establecer casi una identidad con el relato de Wessobrunner. Dicho manuscrito, que pertenece a la Biblioteca Nacional y está registrado bajo el número 343 (137 ff., 0,203 x 0,150) presenta una nueva versión de la leyenda, según el autor de dicha publicación, quien la compara con las ya conocidas<sup>9</sup>. Según él, este manuscrito como

<sup>4</sup> W. GRIMM, *Kl. Schriften*, tomo II, pág. 27, cita de E. Tonnelat: *Les frères Grimm*, pág. 58.

<sup>5</sup> ERNEST TONNELAT, *Les frères Grimm*. Libr. Armand Colin, París, 1912, pág. 158.

<sup>6</sup> *Ibid.* cap. X, pág. 175.

<sup>7</sup> *Ibid.* pág. 184.

<sup>8</sup> *Anecdota Atheniensiæ*. Textes grecs inédits par Armand Delatte. Bibliothèque de la Fac. de Fil. et Lettres de l'Université de Liège. Fasc. XXXVI. París, 1927, tomo I, pág. 289.

<sup>9</sup> Las versiones ya publicadas que menciona el autor de la edición del manuscrito son: GRETSEY, *De Cruce Christi* (1600); HOLDER, *Inventio S. Crucis* (1889); WOTKE, *Wiener Studien* (1891); E. NESTLE, *Byz. Zeitschr.* (1895); A. OLIVIERI, *Analecta Bollandiana* (1898); A. LAURIOTÈS, *Ἐκκλησιαστικῆ Ἀλήθεια* (1900); AUFHAUSER, *Constantins Kreuzesvision* (Kleine Texte für Vorles., Bonn N° 108), 1912.

el Paris. Coisl. 285, es atribuído a Menandro el Protector (Krumbacher, *Byz. Liter.*, pp. 243 s.), aunque con gran número de variantes<sup>10</sup>.

En el códice de Wessobrunner el relato comienza: “En el sexto año del reinado de Constantino...” y el de la Biblioteca Nacional 343, “En el séptimo año del reinado de Constantino...”.

Es evidente una equivocación en las fechas. Constantino el año 306 es nombrado César y el 307 Augusto. Si son seis años después de ser nombrado César el año a que se refiere, es 312, o sea la fecha en que tuvo lugar la batalla de Puente Milvio librada contra Majencio y en la que precisamente la tradición coloca la aparición de la cruz y el sueño de Constantino.

Pero tanto en uno como en otro de los manuscritos, ambos episodios habrían ocurrido con motivo de prepararse Constantino para luchar por el establecimiento de los bárbaros sobre la región danubiana.

Otro episodio que denota una confusión es que luego del triunfo sobre estos pueblos entró en Roma y convocó a los sacerdotes, entre los cuales estaba el obispo de Roma, Eusebio. Ahora bien, según el *Liber Pontificalis*<sup>11</sup>, Eusebio fué obispo de Roma sólo un año, del 310 al 311 y, por lo tanto, no coincidirían estas fechas con los acontecimientos.

Además es por esta época que, según la crónica de Wessobrunner, se dirigió Helena a Jerusalén.

Según la tradición histórica, esto ocurre después de los episodios sangrientos de que es teatro la ciudad de Roma cuando Constantino, luego del Concilio de Nicea, va a celebrar en ella sus “vicennalia”.

El desarrollo de los acontecimientos, la forma cómo se realiza la búsqueda de la cruz, la reunión del pueblo y el suplicio de Judas, así como el diálogo entre éste y Santa Helena, es igual en ambos códices. Idéntica es también la manifestación del hebreo cuando se produce el milagro que él invoca e idéntica la oración que sigue. También están consignadas en ambos las citas de Isaías y David y el relato sobre Saulo, Estéfano y Simón.

En la invocación del judío, cuando Helena lo somete al martirio para que confiese dónde se encuentra la cruz, las palabras en hebreo faltan en el manuscrito griego. Por otra parte, con muy pocas variantes es igual la leyenda en ambos con respecto a Judas Ciriaco. Además hay una coincidencia digna de anotar. Después del encuentro de la cruz, Helena envía a Judas ante Eusebio para que sea ordenado como obispo de Jerusalén y éste toma el nombre de Ciriaco. Ya se ha visto que el obispo de Roma, Eusebio, sólo estuvo desde el año 310 al año 311 y este error lo consignan ambas redacciones.

En cuanto a la escritura, el texto de Wessobrunner ofrece distintas características, en los dos relatos principales: La Plegaria y La Invención de la Cruz.

“En el texto de La Invención la escritura es un poco más gruesa que en el de La Plegaria, más alargada e igualmente distinta en sus palabras.

<sup>10</sup> ARMAND DELATTE, *Anecdota Atheniensia. Textes grecs inédits*. Bibl. de la Fac. de Fil. et Lettres de l'Université de Liège. Fasc. XXXVI, París, 1927, pág. 19.

<sup>11</sup> L. MURATORI, *Rer. Ital. Script. Liber Pontificalis*, Tomo III, parte I, fase. 2, pág. 50.

Las partes altas terminan en trazos agudos unos y otros alargados incli-  
nándose hacia la izquierda”<sup>12</sup>.

La “r” es de forma merovingia bajando del nivel de la línea y ligán-  
dose indistintamente con la letra siguiente, vocal o consonante; la “r”  
de forma romana es igualmente empleada y se liga a la letra siguiente en  
algunos casos, como por ejemplo a la “t”. “Et” y & se usan indistinta-  
mente al principio, medio o fin de la palabra; la “a” es abierta con la  
colilla curva formando un rasgo igual al anterior, semejante a dos “cc”  
o también como la común”.

Hay también otra clase de “r” que va unida siempre a la “i” forman-  
do una misma letra parecida a la “n”, cuyo segundo palo se prolonga  
por debajo de la línea y que está empleada en abreviaturas visigóticas  
del siglo VII a IX.

“La escritura de la Plegaria es romana, las partes superiores de las  
letras se elevan alargándose y luego bajan en declive. Los palotes de la  
“m” y “n” terminan agudamente. La forma de la “r” es merovingia  
en la sílaba “re” y en todas las demás es romana. La mezcla de la escri-  
tura merovingia y romana demuestra la antigüedad del códice, que es  
del siglo IX. Las mayúsculas son casi siempre capitales y unciales”<sup>13</sup>.

La falta de puntuación en muchos casos y la separación irregular de  
las palabras, además de las abreviaturas correspondientes a las distintas  
escrituras, son los rasgos característicos de este escrito.

En la última guerra, debido al incendio de la biblioteca donde se guar-  
daba el manuscrito, éste ha desaparecido. Quedan unos pocos ejemplares  
de una edición facsimilar, cuidadosamente realizada. Nuestro ejemplar  
lleva el número 341.

## LA LEYENDA DE LA INVENCION DE LA CRUZ

En el año 134 Hadriano, para sofocar la sublevación de los judíos  
en Jerusalén, decretó la interdicción en esta ciudad, le puso el nombre  
de Aelia Capitolina, desparramó a sus habitantes y destruyó su templo.  
Sobre las ruinas del de Salomón erigió un altar a Júpiter y el templo de  
Venus.

La bíblica ciudad de David estaba poblada después de Hadriano por  
griegos, árabes y hombres en cuya sangre había mezcla de distintos  
pueblos orientales.

En época de Constantino los judíos, que desde su dispersión vivían  
en los alrededores, intentaron la reconstrucción del recinto sagrado,  
pero este cristiano emperador no fué más bondadoso que el pagano, ya  
que a todos los que evidenciaron este deseo les cortó las orejas y en  
alguna forma quedaron marcados como una prueba de su delito<sup>1</sup>.

Después del Concilio de Nicea el emperador Constantino se dirigió a  
Italia e hizo su entrada en Roma en julio del año 326 para celebrar sus  
“vicennalia”. Helena, que con este motivo había ido a Roma como lo  
había hecho toda la familia imperial, después de los desdichados acon-

<sup>12</sup> M. SILVESTRE, *Op. cit.*, pág. 171.

<sup>13</sup> M. SILVESTRE, *Op. cit.* pág. 11.

<sup>1</sup> HAMARTOLUS, *Chronicon*, libro III. MPG tomo CX, col. 527. J. CRHYSOSTOMUS,  
*Adv. Judaeos V.* MPG tomo XLVIII, pág. 899.

tecimientos que ocurrieron a la muerte de Crispo y Fausta, partió para Jerusalén. Su llegada a esta ciudad se ubica entre los años 327 y 329.

Según Teófilo<sup>2</sup> es Constantino quien ordena a Helena la búsqueda de la cruz, aunque ella, de acuerdo con otros autores<sup>3</sup>, había manifestado este deseo y quería ir al sitio donde había padecido Cristo.

Ya en Jerusalén acudió al lugar en que suponía se hallaba el sepulcro del Salvador y al sitio llamado del Calvario, pero sólo encontró escombros. Helena, usando de su regia potestad, obligó a la multitud a excavar y no se arredró ante ningún obstáculo poseída de un ansia extraordinaria; pero al no encontrar ningún indicio del lugar verdadero, ni persona alguna que le informara, tomó a un viejo de entre los judíos (El-Jahoud) y le obligó por el hambre y por la sed a que le indicara el sitio presumible en el Gólgota<sup>4</sup>.

Después del mucho trabajo que les daba la remoción de escombros, encontraron las ruinas del templo de Venus “que los contrarios a la religión de Cristo habían levantado”<sup>5</sup> y socavando los cimientos del deruido monumento pagano aparecieron tres cruces<sup>6</sup>. Junto a ellas se encontró también una tablilla con la inscripción “Jesús Nazareno, Rey de los Judíos” en tres idiomas: hebreo, griego y latín, pero nada señalaba a qué cruz pertenecía. Dice la tradición que pudo averiguarse cuál era la cruz verdadera cuando, después de haber ensayado con dos, la tercera operó el milagro de vivificar a una mujer.

La “vera Crux” fué dividida en dos: una parte se depositó en un relicario de plata y quedó bajo la custodia de Macario, obispo de Jerusalén<sup>7</sup>, y la otra la envió Helena a su hijo el emperador, junto con los dos clavos o dos de los clavos que habían fijado a la cruz el cuerpo del Señor. Uno de ellos debía ser engarzado en una especie de casco que usaba Constantino sobre la diadema que lo coronaba y el otro, colocado en el freno del caballo para que así se cumplieran las palabras del profeta Zacarías<sup>8</sup>: “Id quod est super frenum equi sanctum erit domino Omnipotenti”. Ya también se habían cumplido las palabras proféticas de la sibila: “O lignum felix, in quo Deus ipse pependit”<sup>9</sup>.

San Ambrosio<sup>10</sup> relata el destino que tuvieron los clavos que habían servido para la crucifixión interpretándolo simbólicamente. Unó, para ser colocado en las riendas y el otro para engarzarlo en la diadema; uno para el mando, el otro para la decoración.

La discreta Helena envió la cruz para que fuera adorada por su hijo y por los sucesores y los clavos para que ostentara uno en su frente y el otro en las riendas; en la cabeza y en las manos; para que luciera a los fieles y para que rigiera el imperio<sup>11</sup>.

<sup>2</sup> THEOPHANES, *Chronographie*. MPG, tomo CVIII, pág. 110.

<sup>3</sup> RUFINUS, *Hist. Eccles.* libro I, cap. 7. MPL, tomo XXI. S. PAULINUS NOLANUS, *Epist.* XXXI *Ad Severum*. MPL, tomo LXI.

<sup>4</sup> *Synaxaire Arabe-Jacobite. Patr. Orient.*, tomo XVI, fasc. II.

<sup>5</sup> SOCRATES, *Hist. Eccles.*, libro I, cap. 17. MPG tomo LXVII, col. 118.

<sup>6</sup> THEOPHANES, *Chronographia*, MPG tomo CVII, pág. 111. SOZOMENUS, *Hist. Eccles.*, libro II, cap. I, MPG tomo LXVII, col. 930. THEODORETUS, libro I, cap. 17, MPG tomo LXXXII, col. 959.

<sup>7</sup> RUFINUS, *Hist. Eccles.*, libro I, cap. 7. MPL tomo XXI.

<sup>8</sup> THEODORETUS, libro I, cap. 17. MPG tomo LXXXII, col. 959.

<sup>9</sup> SOZOMENUS, *Hist. Eccles.*, libro II, cap. I. MPG tomo LXVII, col. 934.

<sup>10</sup> SAN AMBROSIO, *Oratio De Obitu Theodosii*. MPL tomo XVI, col. 1464.

<sup>11</sup> *Ibid.*

En el sitio donde fueron halladas las tres cruces se levantó la iglesia del Santo Sepulcro, cuya ejecución se encargó a Drisciliano.

En el año 334, siendo cónsules Optato y Paulino, se hizo la dedicación de la basílica de la Santa Cruz<sup>12</sup> y allí fué adorada la parte del sacro leño que Helena dejó en custodia al obispo Macario.

Constantino ordenó a los obispos que concurrieron al Concilio de Tiro reunirse en Jerusalén para asistir a la ceremonia, que se realizó con solemnes festividades.

El 17 del mes de Tout (14 de setiembre) se conmemora el descubrimiento de la cruz por Helena. Su historia es larga; he aquí el resumen<sup>14</sup>.

“La madre de Constantino nació en Edesa y es aquí donde él recibe su instrucción, mas era hostil a los cristianos y detestaba su religión. A los veinte años de su reinado los persas avanzaron sobre las fronteras, pero fueron rechazados. Entonces soñó que veía la cruz y un hombre que le decía: “Si quieres triunfar de tus enemigos, pon la insignia sobre tu escudo y sobre tus monedas”.

“Al despertar ordenó a su madre partir para Jerusalén en busca de las reliquias. El obispo de esta ciudad le indicó el sitio donde creían que Cristo había sido crucificado”.

Luego de repetir con ligeras variantes todo lo relatado en las demás crónicas, termina ésta con el dato de la erección de la Iglesia de la Resurrección sobre la tumba de Cristo y da como fecha del encuentro de la cruz el año 328.

Helena envió la cruz y los clavos a su hijo para que la adoraran y los ostentaran los sucesores en el Imperio, deseo al que, como un mandato, prestan acatamiento los más grandes emperadores. Del emperador Justiniano, que vistió la púrpura soberana el año 527, dos siglos después del que se supone fué hallada la cruz, quedó la estatua de bronce dorado que corona la columna en la plaza Augusteum. “De un casco emana un fulgor análogo al que los poetas atribuyen al sol otoñal. La faz del emperador mira hacia el oriente como si fuera a combatir contra los persas. Sostiene con la mano izquierda una esfera para dar a conocer que posee el imperio de la tierra y del mar. No lleva ni espada ni lanza; sólo la cruz que se encuentra encima del globo es lo que sirve de adorno a su corona y de instrumento a sus conquistas”<sup>15</sup>.

Durante el breve lapso de tiempo que gobernaron los sucesores de Justiniano, inclusive Focas, que usurpó el poder en el año 602, Constantinopla fué presa de intensas luchas civiles. En el año 610 el patriarca de Constantinopla, según el rito majestuoso, corona a Heraclio. Fué durante su reinado que Palestina cayó en poder de los persas y que se rindió a ellos la ciudad de Jerusalén. La iglesia del Santo Sepulcro fué incendiada y todo lo valioso que encontraron en la ciudad fué llevado a Persia junto con la Santa Cruz.

Una crónica árabe-jacobita<sup>16</sup> dice que en el tiempo de Heraclio, cuando los persas se habían apoderado de la tierra del Egipto, uno de los oficiales, al volver a su país, pasó por Jerusalén. Al entrar en la iglesia

<sup>12</sup> *Chronicon Paschale*. MPG tomo CXII, pág. 714.

<sup>13</sup> HEFELE, *Histoires des Conciles*, tomo I, part. 2, pág. 665.

<sup>14</sup> AL-MAQRIZI, *Les fêtes des coptes*. Patr. Orient. tomo X, fasc. 4.

<sup>15</sup> PROCOPIO, *Edificios* I, II.

<sup>16</sup> *Synaxaire Arabe-Jacobite*. Patr. Orient. tomo XVI, fasc. 2.

de la Santa Cruz vió una luz que brillaba delante de un fragmento separado de la reliquia y al querer tomarlo se quemó. Los cristianos le informaron entonces que sólo a ellos les era permitido asirlo, por lo que él los obligó a hacerlo y luego los llevó cautivos a su país. Entre éstos había una joven que presencié el entierro del fragmento hecho por el soldado y se lo avisó a Heraclio cuando llegó al país de los persas. Heraclio lo recuperó y envuelto en su manto lo llevó a Constantinopla. Otras crónicas dicen que en el año 628 los persas pidieron la paz y Heraclio la otorgó a cambio de la Santa Cruz.

Cuenta una leyenda que al llevar este emperador la cruz reconquistada a Jerusalén la puso sobre sus hombros para subir al monte donde Cristo también había subido. Iba Heraclio cargado de oro y pedrería cuando sintió que una fuerza oculta le detenía junto a la puerta por la cual se sale al camino del Calvario. Entonces Zacarías, obispo de Jerusalén, dijo al monarca: “Mira, emperador, que con esos arreos de triunfo no imitas bastante la pobreza de Jesucristo y la humildad con que él llevó su cruz”<sup>17</sup>. Entonces Heraclio, despojándose de su veste imperial, pudo llegar a la cima del Calvario y dejar el Santo Madero en el mismo lugar de donde los persas lo habían tomado.

El descubrimiento de la cruz también ha sido atribuído a Protonice en leyendas de la iglesia de Edesa. Según éstas<sup>18</sup> una mujer de la familia imperial llamada Protonice llegó a Jerusalén cuando Santiago, el hermano de Cristo, era obispo de la ciudad. Ella ordenó a los jefes de los judíos que se le presentaran y les dijo: “Mostrad al obispo el Calvario, el sepulcro y las cruces sobre las cuales fueron crucificados Cristo y los dos ladrones”. Al acercarse al sepulcro, su hija cayó sin vida y la hizo revivir el contacto de la cruz en que había padecido el Señor. Confiándola entonces al obispo de la ciudad, levantó una iglesia antes de volver a Roma y es entonces cuando Claudio comienza su persecución contra los judíos.

Esta leyenda es anterior a la de Helena que aparece hacia fines del siglo IV.

El manuscrito de Wessobrunner presenta una tercera versión de esta leyenda y es la de Judas Ciriaco. La narración repite cómo fué el encuentro de la cruz por Helena, quien pudo hacerlo por indicación del judío Judas sometido a torturas para que revelara el sitio donde estaba enterrada. Una vez encontrado el sagrado leño, reconocido por el milagro de reanimar a una mujer, Judas creyó en Cristo y fué bautizado con el nombre de Ciriaco.

Parece ser que esta leyenda es el resultado de dos narraciones: el hallazgo de la cruz por Helena bajo el episcopado de Macario y la historia de la conversión del judío Judas, que con el nombre de Ciriaco fué obispo de Jerusalén y después mártir<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> *Breviario Romano*.

<sup>18</sup> AGAPIUS, *Kitab Al-'Unvan, Histoire Universelle. Patr. Orient.* tomo VII, fasc. 4, fasc. 4.

<sup>19</sup> H. LECLERCQ et CABROL, *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, tomo III, parte 2.

DE INQUISITIONE UEL INUENTIONE <sup>1</sup>SCAE CRUCIS QUAE  
INUENTE FUERUNT

ANNO DUCENTESSIMO TERTIO REGNANTE UENERABILI <sup>2</sup>DI  
CULTORE MAGNO UIRO CONSTANTINO AUGUSTO. INSEX.<sup>10</sup>  
ANNO REGNI EIUS GENSMULTA BARBARORUM CONGREGA-  
TAE <sup>3</sup>SUP+ <sup>4</sup>DANOBIUM PARTE PARATI ADBELLUM.CONTRA  
ROMANIA <sup>5</sup>NUNTIATU E AUTE <sup>6</sup>CONTANTINO <sup>7</sup>AUGUSTO. <sup>8</sup>CON-  
GREGANSIPSE <sup>9</sup>MULTITUDINE EXERCITUS HINC PROFECTU-  
SE <sup>10</sup>INOBUIA <sup>11</sup>EORU.ET <sup>12</sup>INUENIT EOS QUI TRANSIERANT INRO-  
MANIA PARTIBUS ETERANT SECUS DANOBI. <sup>13</sup>UIDENS AUTEM <sup>14</sup>CONS-  
TANTINUSAUGUSTUS. <sup>15</sup>QUI <sup>16</sup>MULTITUDO EORU INNUMERABILIS  
<sup>17</sup>HOSTIU.TURBATUSE <sup>18</sup>UALDE ETTIMUIT <sup>19</sup>USQUEM <sup>20</sup>ADMORTE.EAU  
<sup>21</sup>NOCTE UENIT ADEU <sup>22</sup>UIR SPLENDIDISSIMUS <sup>23</sup>EXCITANSEU  
<sup>24</sup>ETDICEL.CONSTANTINE NOLITIMERE SEDRESPICE <sup>25</sup>SURSUM  
IN CAELU.ETUIDE <sup>26</sup>EXPGEFACTUSE <sup>27</sup>CONSTANTINUS AUGUS-  
TUS INTENDENT IN CAELU <sup>28</sup>ET UIDIT <sup>29</sup>SIGNU <sup>30</sup>CRUCIS XPI EX-  
LUMINE CLAROCONSTITUTU ET <sup>31</sup>DESUP+LITTERIS SCRIPTU  
TITULU.IN HOC SIGNO UINCIS. CONSTANTINUS AUGUSTUS

FECIT SIMILITUDINEM CRUCIS QU<sup>32</sup>AM UIDERAT IN CAELO ET  
SURGENS FECIT ANTECEDERE SIGN<sup>33</sup>UM. ET IMMO FACTO  
CUM EXERCITUS SUO SUPER BARBAROS. CEPIT EOS PRO STERNERE  
ET CONCEDERE PROXIMA LUCE ET TIMUER<sup>35</sup> BARBARI ET DE-  
DER FUGA<sup>36</sup> PER PARTES DANOBII. ET MORTUAE<sup>37</sup> NON MINIMA-  
MULTITUDO. ET DEDIT<sup>39</sup> DIS UIR TUTE ET UIC<sup>39</sup>TORIA IN ILLA DIE  
CONSTANTINO IMPE<sup>40</sup> PER UIR TUTE<sup>41</sup> CRUCIS. UENIENS AU<sup>42</sup>TEM CON-  
TANTINUS IMP IN SUA CIUITATE ET CONUOCAUIT OMNES SACER-  
DOTES. AUDIENS AU<sup>44</sup>TEM CONSTANTINUS IMP. MISIT ADEUSEBIUM E-  
P<sup>48</sup>ISCOPUM URBIS ROMAE ET UENIENS ADEU<sup>49</sup>SCENSES. REQUIEUIT IN BEA-  
TA HELENA MATRE CONSTANTINI IMP<sup>50</sup>ERIS. HAEC AUTEM IN OM-  
NIBUS DOMINICIS SCRIPTURIS SE EXERCEBAT. ET NIMIA  
IND<sup>57</sup>IGNO N<sup>58</sup>OSTRO IH<sup>59</sup>ESU CHRISTO POSSIDEBAT DILECTIONEM. PER<sup>61</sup> MODUM  
AU<sup>62</sup>TEM ET SALUTARE SCE<sup>63</sup>CRUCIS LIGNUM EXQUIEUIT. CUM LE-  
GISSET AU<sup>64</sup>TEM INTENTE AD UENTU HUMANITATIS SALUATORIS  
N<sup>65</sup>OSTRI IH<sup>66</sup>ESU CHRISTI ET CRUCIS EIUS AD SUMPTIONE ET AMORTUIS  
RESURRECTIONE<sup>68</sup> NON E<sup>69</sup>SS PASSA DONEC EI UIC<sup>70</sup>TORIA X<sup>71</sup>PI  
LIGNUM INUERIT. UBIDOMINI CUM CORPUS CRUCI FIXUM EST  
ET INUENIT ILLUD HOC MODO UICESSIMA ET OCTABA  
DIE SECUNDI MENSIS INTRAUIT IN SCAM<sup>72</sup> HIEROSA-

LE<sup>73</sup> CIUITATEM CŪ EXERCITO MAXIMO. CONGREGAUIT AŪ<sup>75</sup>  
EXIMPISSIMA TURBA IUDEORUM TUMHIEROSOLIMIS. QUAM  
ETIĀ<sup>75</sup> [D]EUICINIS CIUITATIBUS CASTELLIS UT INUENIENTUR  
TRIA MILIA IUD[E]ORUM. QUOS CONUOCANS. CONUOCANS AU-  
TEM HELENAM. DIXIT AD EOS SCIO QUIA QUESTIONEM UULT  
FACERE LIGNI IN QUO IH̄M<sup>76</sup> SUSPENDER̄. UIDETE ERGO NEMO<sup>77</sup>  
EI CONFITEATUR; NAM Ū<sup>78</sup> DESTRUENTUR PATERNE TRADI-  
TIONES ET LEX AD NIHILUM REDIGITUR; ZACHEUS AUTEM  
A UUS MEUS PRENUNTI AUIT PATRE ME O. ET PAT̄<sup>79</sup> M̄S<sup>80</sup> ITERUM  
DUM MORERETUR NUNTI AUIT MIHI DICENS. UIDE FILI CUM  
QUESTIO FACTA FUERIT LIGNI IN QUO DAMNAUER̄<sup>81</sup> MESSIAM  
QUI ANTE NŌS FUERUNT QUID DICITUR X̄PS MANIFESTE ILLŪ<sup>82</sup>  
ANTEQUAM CRUCIATUS FUERIS. IAM ENIM AMPLIUS HEBRE-  
ORUM GENUS N̄<sup>84</sup> REGNABIT. SED REGNOR̄<sup>85</sup> Ē<sup>86</sup> QUI CRUCIFI-  
XUM ADORANT. IPSE AUTEM REGNABIT IN SCT̄A<sup>87</sup> · SCT̄ORUM<sup>88</sup>.  
IPSE EST ENIM X̄PS<sup>89</sup> FILIUS DĪ<sup>90</sup> UI ULEGO AUTEM DIXI. PATER  
SIERGO SCIEBANT PATRES URI<sup>90</sup> · QUIA IPSE<sup>91</sup> Ē<sup>92</sup> X̄PS QUARE-  
MANU SUAS INIECERUNT IN EUM. ET DIXI MIHI; AUDI FILI ET-  
COGNOSCE EIUS IN ENARRABILE NOMEM QUIA NUMQUAM  
91  
CONSILIATUS SUM. NEQ; CONUENI CUMEIS. SED MULTO MAGIS

QUOTIES CONTRADICEBAM ILLIS SED QUIA ARGUEBANT SE-  
NIORES ET PONTIFICES. IDEO Q; CONDEMPNAUER<sup>95</sup> EUM. CRUCI-  
FIGI. PUTANTES MORTIFICARE INMORTALEM QUEM DEPO-  
NENTES DELIGNO SEPELIERUNT. IPSE AUTEM SEPULTUS POST  
TERTIADIE RESURREXIT ET MANIFESTAUIT SE: DISCIPULIS  
SUIS. UNDE ET FRATER TUUS STEPHANUS CREDIDIT ET  
CEPIT DOCERE IN NOMINE EIUS. ET CONSILIO FACTO FARISEI.  
ET CUM SADDUCEIS CONDEMPNAUER<sup>98</sup> EUM. SED BEATUS  
ILLE CŪ ANIMĀ<sup>99</sup> REDDERET. EXPANSIS MANIBUS AD CELUM<sup>100</sup>  
ORABAT DICENS. DNE NESTA TUAS HOC ILLIS AD PECCATŪ<sup>102</sup>.  
AUDIERGO ME FILI ET DOCEOTE DEXPO<sup>103</sup> ET DE VIRTUTIBUS  
EIUS. QUIA ET SAULUS QUI ANTE TEMPLUM SEDEBAT ET  
EXECRABAT ARTEM SCENOFIGIAE ERAT PSEQUENS EOS QUI<sup>104</sup>  
IN XPO CREDEBANT. QUI CONCITAVIT POPULUM ADUERSUS<sup>105</sup>  
FRATREM TUUM STEPHANŪ<sup>106</sup>. ET PIETATEM DUCTUS SUP<sup>107</sup>  
EUM. DNS FECIT EUM UNUM DE SUIS DISCIPULIS PROPT<sup>109</sup> QUOD  
ET EGO ET FR<sup>110</sup> MEI CREDIDIMUS QUIA UERE FILIUS DĪ E. ET  
NUNC FILI NOLI BLASPHEMARE EUM NEQ; EOS QUI IN EUM<sup>113</sup>  
CREDUNT ET HABEBIS VITAM AETERNAM. HAEC MIHI CON-  
TESTATUS E PAT<sup>114</sup> MS SYMEON. HAEC TŪ<sup>117</sup> AUDISTIS QUID UO-

118

BISPLACIT.SI INT̄ROGAUERIT NOS DELIGNO CRUCIS.CAE-  
119 120 121 122 123  
TERI AŪ DIXER̄ EI.NOS TALIA NŪQUĀ AUDIUIMUS QUALIA-  
TUDICIS. SI ERGO IN QUISITIO FUERI T DEHOC.UIDE NONOS-  
124  
TENDAS.MANIFESTEAŪ QUI HAEC DICIS ET LOCUMNOSTI.  
125  
AUDITE UERBAMEA ETAURIBUS ꝑCIPITE SERMONES MEOS. 126  
NON ENIM INTELLIXISTIS IN SERMONIBUS PROPHETARŪ.  
127 128 129  
QUĒ ADMODUM DE ADUENTU XPĪ PROPHETA UERUNT.PROPT̄  
130 131 132  
EAUOSINT̄ROGO QUIA MOYSESDIX̄.PUER UOB̄NASCITUR  
ET MATEREIUS UIRUM NONCOGNOSCET.ITERUM INLAUDA-  
133  
TIONUM SCRIPTURA DAUID DICIT.PRAE UIDEBAMDNM̄. IN  
134 135  
CONSPECTUMEQ̄ SEMP̄ QM̄ ADEXTRIS MIHI NEC COMMOUEAS.  
ET ESAIAS DEUOBIS DIXIT.FILIOS UENERAUI ETEXALTAUI.  
136  
IPSI AUTEM ME EXPROBAUER̄.COGNOUITBOS POSSESSOREM  
137  
SUUM ETASINUS PRESEPIUM DNĪ SUI. SI AUTEM NON ME-  
COGNOUIT.ET POPULUS ME NON INTELLEXIT ET OMNIS  
SCRIPTURA DEILLO LOCUTA EST.ERGO QUI SCIEBATIS LEGEM  
ERRATIS.NUNC AUTEM ELEGITE EX UOBIS QUIDILIGENTES  
138 139 140  
NOUERUNT SCIENTIĀ LEGIS.UT AD INTERROGATIONĒ MEĀ  
141  
DENT RESPONSUM. MILITIBUSAŪ IUSSIT UTEOS CUM  
142  
SUMMA DILIGENTIA CUSTODIRENT. UBI SCĀ HELENA

INTROEAT IUDEOS. CONCILIUM AUTEM INTER SE  
ELEG[E]RUNT OPTIMOS UIROS LEGIS DOCTORES NUMERO  
QUINGENTOS ET UENIENTES AD REGINAM STETERUNT  
INCONSPECTU EIUS: QUID DIXIT; QUI SUNT HII: QUI DIXER<sup>143</sup>  
<sup>143</sup> EI; HII SUNT QUI OPTIME NOUERUNT LEGE<sup>144</sup>; ET CEPIT EOS  
ITERUM BEATA HELENA DOCERE DICENS, OUOS QUI UERE  
STULTI ESTIS. FILII S<sup>145</sup>T SECUNDUM SCRIPTURA QUI PATR<sup>146</sup>U  
UESTRORUM C<sup>147</sup>ETITATE SECUTI ESTIS DICENTES. IH<sup>148</sup>M NON-  
<sup>149</sup>EE FILII UD<sup>150</sup>I QUI LEGISTIS LEGEM ET PROPHETAS ET NON  
INTELLEXISTIS; AT ILLI DIXER<sup>152</sup> NOS QUIDEM LEGIMUS ET IN-  
TELLEGIMUS; P<sup>153</sup>QUA AU<sup>154</sup> CAUSA TALIA NOBIS DICIS DOMINA  
MANIFESTA NOB<sup>154</sup> UT COGNOSCENTES RESPONDEAMUS HIS  
QUI DICUNTUR A TE. IPSA AU<sup>155</sup> DIX<sup>156</sup>. ITE ET ELEGITE EX UOBIS  
MELIORES UIROS. QUI CUM IRENT INTER SE DICEBANT QUA  
CAUSA PUTAMUS HUNCLABOREM NOBIS FACIT REGINA.  
UNUS AUTEM EX EIS NOMEN IUDAS. DIX<sup>157</sup> EGO CONSTITUTUS  
PANIBUS AD PORTAS LAPIDIS MANDUCET. BEATA HELENA  
<sup>158</sup> DIX. SI UIS ET IN TERRA UIUERE ET IN CAELIS. DIC MIHI UBI  
ABSCONDITUM E<sup>159</sup> LIGNUM PRETIOSUM CRUCIS. IUDAS DIX<sup>160</sup>;  
QUEM AD MOD<sup>161</sup>O HABEANTUR QUINGENTIS SUNT IAM ANNI

DUCENTI PLUS MINUS. ET NOS CUM SUMUS IUNIORES QUO-  
MODO POSSUMUS HAEC NOSSE. BEATA HELENA DIXIT; QUO-  
MODO ANTE TANTIS GENERATIONIBUS CUM IN ILLO ET TRO-  
ADIS FACTUM EST BELLUM. ET OMNIS NUNC RECORDAMUS  
QUI IBISUNT MORTUI ET MONUMENTA EORUM ET LOCA  
SCRIPTA SUNT; UDAS QUI DIXIT. <sup>162</sup>NECESSARIUM DOMINA  
QUIA CONSCRIPTIS NOS AU <sup>163</sup>NON HABEMUS SCRIPTUM. <sup>164</sup>BEATA HE-  
LENA <sup>165</sup>DIXIT. QUIDEM ET PAULO ANTE CONFESSUS ES. <sup>166</sup>IPSI QUAE-  
SUNT GESTA. IUDAS <sup>167</sup>DIXIT. INDUBIO LOQUUTUS SU. <sup>168</sup>BEATA HE-  
LENA DIXIT. HABEO BEATA <sup>169</sup>UOCE <sup>170</sup>EUANGELIORUM. IN QUO LO-  
CO <sup>171</sup>UBI CRUCI FIXUS <sup>172</sup>EST TANTUM OSTENDE MIHI QUI UOCATUR  
<sup>173</sup>CALUARIE LOCUS ET <sup>174</sup>(in quo loco crucifixus est tantum ostende) EGO FA-  
CIAM MUNDARI LOCUM. FORSITAN INUENIAM DESIDERI-  
UM <sup>175</sup>MEUM. IUDAS <sup>176</sup>DIXIT. NEQUE LOCUM NOUI QUIA NEC ERAM  
TUNC NATUS. BEATA HELENA <sup>177</sup>DIXIT. <sup>178</sup>PER CRUCIFIXUM FARIETTE  
<sup>179</sup>INTEFICIAM NISI DIXERIS UERITATEM ET HAEC CUM DIXISSET  
<sup>181</sup>IUSSIT EUM <sup>182</sup>MITTI IN <sup>183</sup>LACUM <sup>184</sup>SICCUM. USQUE IN SEPTEM-  
DIES. SINE CYBO MANENTEM: CUM TRANSISSENT  
SEPTEM DIES CLAMABAT IUDAS DE LACU DICENS.  
OBSECRO UOS EDUCITE ME ET EGO OSTENDAM UOBIS

CRUCEM XPI.CUM ASCENDISSET AUTEM IUDAS DELACU ET-  
NESCIEBAT CERTIUS UBI IACERET CRUX. LEUAUIT  
UOCESU<sup>186</sup>A<sup>187</sup> ADDNM<sup>188</sup>.EBRAICA LINGUA DICENS. AIAS SAHAC.  
SABRI. MILAS SOLO.ANNA.BONAC.ZAHEL.ZOD.FAIHAE.FAUT.  
LUBARUC.CATHA. ADONAI.ELOI.ELETMARO.ABRAXIOA.ATHE-  
DAL.BARUC.ISRAHEL.ATATAMO.CALITA. DAUID.DABIATE-  
RAHEL.BEBEL.BENON.SEM.ERIGEMAN.IHU Q<sup>189</sup>Q<sup>190</sup> INT<sup>191</sup>PTATUR<sup>192</sup>  
D<sup>193</sup>S<sup>194</sup> D<sup>195</sup>S. QUI FECISTI CAELUM ET T<sup>196</sup>RAM.QUI PALMA METIS-  
TICELUM ET PUGILLO T<sup>196</sup>RAM MENSURASTI.QUISEDES SUP<sup>197</sup>  
CERUBIN ET IPSA SUNT UOLATILIA INAERIS CURSIBUS IN-  
LUCE INMENSAM.UBI HUMANA MENS TRANSIRE N<sup>198</sup>POTEST.  
QUIA TUES QUIFECISTI EAM ADMINISTERIUM TU<sup>199</sup>U.SEX ANI-  
MALIAQ<sup>200</sup>:HABETIS SENAS ALAS QUATTUOR QUIDEM EX IP-  
SIS QUAE UOLANT MINISTRANTES INCESSABILI UOCE DI-  
CENTES.SCS<sup>201</sup> SCS<sup>202</sup> SCS<sup>203</sup> CHERUBIN UOCATUR.DUO AU<sup>204</sup> EXIPSIS  
POSUISTI INPARADYSO CUSTODIRE LIGNUM UITE QUI UO-  
CATUR SERAPHIM.TUAU<sup>205</sup> DOMINARISOMNIUM QUIA TUA  
FACTURASUMUS.QUI IN CREDIBILES ANGELOS PROFUNDO  
TARTARO TRADIDISTI.ET IPSISUNT SUBFUNDO ABYSSI. AD-  
DRACONU<sup>206</sup> FETORE CRUCIANDI ETTUO PRECEPTO CONTRA-

207  
DICERE N̄ POSSUNT. ET NUNC DNĒ 208 SITUA UOLUNTASĒ 209 .  
210  
NARĒ FILIUM MARIE QUI MISSUSĒ 211 ATE. NISI AŪ 212 FUISSET EX-  
TE. NON TANTAS UIRTUTES FETISSET; NISI UERO TUUS PUER  
ESSET NON RESUSCITASSES EUM AMOR TUIS. FAC NOBIS CUM  
213  
PRODIGIUM HOC EST SIC̄ EX AUDISTI 214 FAMULUM 215 TUUM MOY-  
SEM ET OSTENDISTI ILLI OSSA PATRES NRI IOSEPH. 216 ITA ET  
NUNC SI EST UOLUNTAS TUA OSTENDERE NOBIS OCCULTUM  
THESAURUM. FAC AB EODEM LOCO FUMUM ODORIS AROMA-  
TUM SUAUITATIS ASCENDERE UT EGO CREDAM CRUCIFI-  
217  
XUM XPM̄ QUIA IPSE EST REX ISRAEL. NUNC ET IN SAC- 218  
219  
TORUM. HAEC CUM 220 ORASSET IUDAS STATIM CUM 221 MOTUS EST  
LOCUS ET MULTITUDO FUMI AROMATI ET ODOR SUAUITATIS  
ASCENDIT DE LOCO ILLO. ITA UT ADMIRATUS IUDAS PLAU-  
DERET AMBIS MANIBUS ET DICERET. IN UERITATE XPĒ 222 TUE S  
223  
SALUATOR MUNDI GRATIAS AGO TIBI DNĒ. QUIA CUM 224 SIM IN-  
225  
DIGNUS NON ME FRAUDASTI TUE GRATIAE DEP̄ COR TE DNĒ 226  
227  
IN MEMORE TOME A PECCATA ET AD NUMERAME CUM 227  
TREMEO STEPHANO QUI SCRIBITUR IN ACTIBUS DUO DECIM  
APOSTOLORUM TUORUM ET CUM HOC DIXISSET ACCIPIENS  
228  
FOSSORUM P̄ CINCIT SE ET COEPIT FODERE. CUMQUE FODIS-

SET PASSUS UIGINTI. INUENIT TRES CRUCES AB SCONDITAS  
QUAS EI AIENS UT TOLLET INCIUITATEM INTERROGAUIT  
EUM BEATA HELENA DICENS EI QUE ESSET CRUX <sup>230</sup> XPI. DI-  
CENS EI SCIMUS ENIM QUI ACETERAE DUELATRONUM SUNT  
QUI EO CRUCIFIXI SUNT. ET PONENTES EAS INMEDIO CIUI-  
TATIS EXPECTABANT GLORIAM <sup>231</sup> XPI. ET CIRCA HORÁ <sup>232</sup> NONÁ <sup>233</sup>  
ECCE FEREBATUR MORTUUS IUUENIS INGRABATO. IUDAS  
AUTEM GAUDIO PLENUS. NUNC COGNOSCIS DOMINA DILEC-  
TISSIMUM LIGNUM. ET UIRTUTEM EIUS ET TENENS GRA-  
BÁTUM IUDAS FECIT DEPONI MORTUUM. ET POSUIT SUPER  
EUM PRIMÁ <sup>234</sup> CRUCEM. ET SECUNDAM CRUCEM. INPOSITÁ AU-  
TEM TERTIAM CRUCEM DOMINICAM SUP <sup>236</sup> MORTUUM. STATIM  
SURREXIT QUI MORTUUS FUÉRAT IUUENIS ET <sup>237</sup> OMS QUI ADO-  
RANT GLORIFICAUERUNT <sup>238</sup> DM: SED OMNIUM BONORUM SEM-  
PER INUIDUS INIMICUS DIABOLUS CUM FURORE UOCIFERE-  
BAT IN AERA DICENS. QUIS ITERUM <sup>239</sup> HICÉ <sup>240</sup> QUI NON <sup>†</sup> MITTIT  
ME SUSCIPERE ANIMASEORUM <sup>241</sup> IHU NAZARENE <sup>†</sup> OMS <sup>242</sup> TRA-  
XISTI AD TE ECCE LIGNUM <sup>243</sup> TUŪ <sup>244</sup> MANIFESTASTI AD UERSU  
ME O IUDA QUID HOC FECISTI. NON NE PRIUS <sup>†</sup> IUDAM TRA-  
DITIONE <sup>246</sup> <sup>247</sup> <sup>†</sup> FICI ET POPULUM CONCITAUIMUS IMPIE AGERE. ET

248

ECCE NUNC <sup>†</sup>PGUILA EGO HINC EICIOR INUIO. ET EGO QUID  
 FACIAM ADUERSUMTE.SUSCITABO ALIUM REGEM QUI DE-  
 RELINQUAT CRUCIFIXUM ETMEIS EXSEQUATUR CONSILIIIS  
 ET MITTITTE IN INQUISTORMENTIS.ET TUNC CRUCIATUS  
 NEGABIS CRUCIFIXUM.IUDASAŪ <sup>249</sup> FERUENS INXPO <sup>250</sup> «INFE»  
<sup>251</sup> DIX.QUIMORTUAS [SUS] <sup>252</sup> SUSCITA[T] XPS IPSE TE DAMNET.IN  
 ABYSSUMIGNIS AETERNI.ET CUM BEATA HELENA ADMIRA-  
 BATUR FIDEM IUDE.CUM MAGNO AUTĒ <sup>253</sup> STUDIO CONLOCANS  
 PRECIOSAMCRUCEM AURO ETLAPIDIBUS PRECIOSIS FACTIS  
 LOCUM ETARGENTUM INIPSO CALUARIAE CONLOCAUIT CRU-  
<sup>254</sup> CĒ <sup>255</sup> XPI ET <sup>256</sup> ECLAM CONSTRUXIT,  
<sup>257</sup> DEP CEDENTIB;SIGNIS OSTENSUSE <sup>258</sup> FIDELIS,<sup>259</sup> COMMENDAUIT  
<sup>260</sup> AŪ EUM BEATAHELENA <sup>261</sup> EPO QUI INILLOTEMPOREERAT.QUI-  
<sup>262</sup> ETBAPTIZAUIT EUM INXPO.  
 CUM MORARETUR ADHUC BEATAHELENA INHIEROSOLIMA  
 FACTUMEST BEATUMEPM <sup>263</sup> DORMITIONĒ <sup>264</sup> ACCIPERE INXPO <sup>265</sup>  
 BEATA AŪ HELENA <sup>266</sup> ACCERSIUIT EUSEBIUM <sup>267</sup> EPM URBIS RO-  
 ME ETORDINA UIT IUDAM <sup>268</sup> EPM HIEROSOLIME ECCLESIAE  
<sup>269</sup> XPI.MUTAUIT AŪ <sup>270</sup> NOMEIUS <sup>271</sup> ETUOCATUSE <sup>272</sup> QUIRIACUS. BEATA  
<sup>273</sup> AUTE HELENA REPLETAE <sup>274</sup> DĪ <sup>275</sup> FIDE. ETINTENTA LEGENS UE-

TUS ET NO UUM TESTAMENTU INSTRUCTA ET REPLETA SPŪ  
SCŌ. COEPIT ITERUM STUDIOSE INQUIRERE. QUI IN CRUCE  
DOMINICA CONFIXI FUERANT CLAU. QUOS IMPII IUDEI SA-  
LUATORE CONFIXERANT ET CONUOCANS IUDA QUI COGNO-  
MINATUS E QUIRIACUS. DIX EI QUOD CIRCA LIGNU CRUCIS  
ERAT. REPLETUE DESIDERIU MEU. ET DEFIXORIIS QUI IN-  
EUM CONFIXI FUERUNT. HABEO INMANEM TRISTITIA SED-  
NON REQUIESCAM. ET DEHOC NISI DNS CONPLEAT DESIDE-  
RIU MEU. SED ACCE DE ADHUC ET DEHOC DEP CAREDNM. SCS  
U EPS QUIRIACUS UENIENS AD CALUARIE LOCUM. UNA CU  
MULTIS FRATRIBUS QUI IN DNO IHUXPO CREDIDERUNT.  
PERUENTIONEM SCAE CRUCIS ET QUOD IN MORTUUM FAC-  
TUM E SIGNUM. ET ELEUANS IN CAELUM OCULOS MANIBUS  
SIMUL PCUTIENS PECTUS EXCLAMAUIT TOTO CORDE AD  
DNM CONFITENS PRIOREM IGNORANTIAM. ET BEATIFICANS  
OMNIS QUI CREDUNT IN XPO. ET QUI CREDITURISUNT. DIU  
AUTEM ORANTE EUM UT MANIFESTARETUR ILLI SIGNU ALI-  
QUOD QUEM AD MODO IN CRUCE ITA ET INFIXORIIS FINIS-  
SET ORATIONE CUM DICERETUR AMEN. FACTUM EST AU TALE  
SIGNUM QUOD OMNES QUI ADERANT UIDERUNT. MAGNA

AUTEM CORUSCATIO DE LOCO ILLO IN LUXIT UBI INUENTA

EST SCA CRUX CLARIOR SOLIS LUMINE. ET STATIM APPA-

RUERUNT CLAUI ILLI QUI DOMINICO CONFIXIFUERANT COR-

PORE TAMQUAM AURUM FULGENTES INTERRAM. ITA UT

OMS SINEDUBIO CREDENTES DICERENT. NUNC COGNOUL-

MUS INQUO CREDIDIMUS QUOS ACCIPIENS SCS QUIRIACUS

EPS CU MAGNO TIMORE OBTULIT UENERABILE HELENA QUE

FIXA GENUA ET CAPUT INCLINANS ADORAUITEOS. REPLETA

AUTEM SAPIENTIA MULTA UALDE COGITABAT QUID DE EIS

FACERET QUI CU SEMET IPSA AFLIGERET. ET EX QUIRE-

RET UIAM UERITATIS:

SPS SCI GRATIA INMISIT INSENSUM EIUS TALEM QUOD DAM

FACERE ADEXPUGNATIO NE GENTIUM QUE UENTURA ERANT

QUOD PROPHETE PRONUNTI AUERUNT ANTE MULTAS GE-

NERATIONES. CONUOCANS AU UIRUM FIDELEM ET DISCI-

PLINATUM ET TESTIMONIUM PERHIBEBANT MULTI. DIXIT-

EI: REGIS MANDATA CUSTODI ET REGALE TESTAMENTUM

SACRAMTU EXERCE ACCIPEHOS CLAUOS ET FACEOS

SALIUA RES INFRENUM QUI SIT REGIS ERIT HOC ARMA IN-

EXPUGNABILIS CONTRA OMS ADUERSARIOS GENTES. UICTO-

RIA UERO REGUM ET PAX BELLI. UT ID QUOD DICTUM EST

322

† PROPHE TAM IMPLEATUR. ET ERIT IN ILLO DIE QUOD EST

INFRENO EQUI:

QUI SC̄M DN̄I UOCABITUR. BEATA AŪ HELENA QUI IN IHUXPO

EST FIDÉ CONFIRMANS IN HIEROSOLIMIS EX OMNIA † FI-

CIENS † SECUTIONEM IUDEIS MISIT QUI INCREDULI FAC-

TIS ET MINAUIT EOS A IUDEA. ET TANTA GRATIAM SECUTA-

EST SC̄M QUIRIACŪ UT DEMONES † ORATIONEM SUAM EF-

FUGARET ET OMNIUM HOMINUM SANARET INFIRMITATES.

BEATA AUTEM HELENA DONA MULTA DERELIQUENS EPO

QUIRIACO ADMINISTERIUM PAUPERUM. DORMIUIT IN PACE;

DEMANDANS OMNIBUS QUI XPM DILIGUNT VIRIS AC MUL-

ERIBUS CAELEBRARE CŌ MEMORATIONE DIE INQUA

INUENTA EST SCA CRUX.

V NONAS MAIAS QUICŪQ; AŪ FACIUNT MEMORIAM CRUCIS

ACCIPIANT PARTEM CUM DĪ GENETRICE MARIA AMEN. FI-

NIT † EN NITER:

TEMPORE QUO CONSTANTINUS IMPTOR FACTUS EST XPIA-

NUS ET A BEATO SILUESTRO ROME BAPTIZATUS. HELENA

MATER EIUS XPIANA FACTA † PREXIT HIEROSOLIMAM. ET-

350                      351                      352                      353  
QUESIUIT LOCŪ ET LIGNŪ IN QUO SC̄M̄ XPĪ CORPUS PENDIT.

QUI IDCIRCO AD INUENIENDUM DIFFICILIS ERAT. QUIA A-

DRIANUS IAM OLIM IMPR. AD OCCULTANDŪ IPSŪ SC̄M̄ LOCUM.  
354                      355                      356                      357

358  
ILLA SUPRA. FANŪ IDOLI CONSTRUXIT.

## NOTAS

1) sanctae, abrev. usada en los tiempos cristianos. 2) Dei, siglo VI. 3) est. siglo VIII. 4) super, signo de abrev. 5) Romaniam, signo de abrev. 6) nuntiatum, signo de abrev. 7) est. 8) autem. 9) multitudinem. 10) est. 11) uiam. 12) eorum. 13) Danobiis. 14) autem, escrit. carolingia de principios del siglo IX. 15) Augustus. 16) eorum. 17) hostium 18) est. 19) usque; dos puntos después de Q tienen el valor de UE. 20) mortem. 21) uero 22) eum. 23) eum. 23') dicit 24) sursum. 24') caelum. 25) experge. 26) est. 27) caelum. 28) signum. 29) Christi, contracción de las letras griegas ΧΡΙ. Escritura merovingia siglo VIII. 29') constitutum 30) super 30') scriptum. 31) titulum. 32) quam. 33) signum. 34) cum. 35) super. 35') timuerunt. 36) dederunt 36') fugam. 37) per, siglo VIII. 38) est. 39) Deus, siglo VIII. 39') uictoriam. 40) Imperator, siglo VIII. 41) per, siglo VIII. 42) uirtutem. 43) autem. 44) imperator, siglo VIII. 45) suam. 46) ciuitatem. 47) omnes, escrit. visigótica siglo X. 48) autem. 49) Imperator. 50) Eusebium. 51) episcopum, siglo VIII. 52) urbis. 53) eum. 54) sanctus, siglo VIII. 55) episcopus, siglo VIII. 56) Imperator. 57) domino, siglo VIII. 58) nostro 59) Ihesu. 60) Christus. 61) per. 62) autem. 63) sanctae. 64) autem. 65) nostri. 66-67) Ihesu Christus. 68) resurrectionem. 69) esse, siglo IV. 70) uictoriam. 71) Christus. 72) sanctam. 73) Hierosalem. 74) cum. 75) autem. 75') etiam. 76) Ihesum. 77) suspenderit. 78) uero. 79) pater. 80) meus. 81) damnauerunt. 82) Christus, siglo VIII. 83) illum. 84) non, siglo IV. 85) regnorem. 86) est. siglo VIII. 87) sancta. 88) sanctorum. 89) Christus. 90') uiri. 90) Dei, siglo VI. 91) est. siglo VIII. 92) Christus. 93) dixit. 94) neque. 95) que. 96) condempnauerunt. 97) eum. 98) condempnauerunt. 99) cum, siglo VIII. 100) animan. 101) domine, siglo VIII. 102) peccatum. 103) Christo. 104) persequens. 105) Christo. 106) Stephanum. 107) super. 108) Dominus, siglo VII. 109) propter. 110) fratres. 111) Dei, siglo VIII. 112) est. 113) neque. 114) est. 115) pater. 116) meus, princ. siglo XII. 117) omnia, siglo VIII. 118) interrogauerit. 119) autem. 120) dixerunt. 121) eius. 122-123) numquam. 124) autem. 125) percipite. 126) prophetarum. 127) quem. 128) Christi. 129) propter. 130) interrogo. 131) dixit. 132) uobis, final siglo XII. 133) dominum. 134) semper. 135) quoniam, fines siglo VIII. 136) exprobauerunt. 137) domini. 138) scientiam. 139) interrogationem. 140) meam. 141) autem. 142) sanctae. 143) dixerunt. 144) legem. 145) scripturam. 146) patrum. 147) caecitatem. 148) Ihesum. 149) esse, siglo IV. 150) filium. 151) Dei. siglo VI. 152) dixerunt. 153) per. escrit. visigótica siglo VIII. 154) autem. 154') nobis. 155) autem. 156) dixit. 157) dixit. 158) dixit. 159) est. 160) dixit. 161) admodum. 162) dixit. 163) autem. 164) scriptum. 165) dixit. 166) est. 167) dixit. 168) sum. 169) beatam. 170) uocem. 171) est. siglo VIII. 172) tantum. 173) est. 174) tantum. 175) meum. 176) dixit. 177) dixit. 178) per, siglo VIII. 179) interficiam. 180) ueritatem. 181) cum. 182) lacum. 183) siccum. 184) usque. 185) Christi. 186) uocem. 187) suam. 188) dominum. 189) Ihesum. siglo VI. 190) quidem, siglo XI, o quondam siglo VIII. 191-192) interpretatur. 193-194) Deus. 195) terram. 196) terram. 197) super. 198) non, siglo IV. 199) tuum. 200) animaliaque. 201-2-3) sanctus, siglo VIII. 204) autem. 205) autem. 206) draconum. 207) non. 208) domine. 209) est. 210) regnarem. 211) est. 212) autem. 213) sicum. 214) famulum. 215) tuum. 216) nostri. 217) Christum. 218) sancta. 219) sanctorum. 220) cum. 221) commotus. 222) Christe. 223) domine. 224) cum. 225) deprecorte. 226) domine. 227) omne, siglo VIII. 227') cum. 228) per. 229) cumque. 230) Christi. 231) Christi. 232) horam. 233) nonam. 234) primam. 235) impostam. 236) super. 237) omnis, abrev. siglo VIII. 238) dominum o Deum. 239) est. 240) permittit. 241) Ihesu. 242) omnis. 243) tuum. 244) aduersum. 245) per. 246) traditionem. 247) per. 248) perguila. 249) autem. 250) Christo. 251) dixit. 252) Christus. 253) autem. 254) crucem. 255) Christi. 256) ecclesiam, escrit. longobarda, siglo X. 257-

58) de precedentibus. 259) est. 260) autem. 261) episcopo, siglo VIII. 262) Christo  
263) episcopum. 264) dormitionem. 265) Christo. 266) autem. 267) episcopum. 268)  
episcopum. 269) Christi. 270) autem. 271) nomen. 272) est. 273) autem. 274) est.  
275) Dei. 276) testamentum. 277) spiritu. 278) sancto. 279) est. 280) dixit. 281) lig-  
num. 282) repletum. 283) est. 284) desiderium. 285) meum. 286) tristitiam. 287)  
dominus. 288) desiderium. 289) meum. 290) deprecare. 291) dominum. 292) sanctus.  
293) uero. 294) episcopus. 295) cum. 296) domino. 297) Ihesu. 298) Christo. 299)  
sanctae. 300) uerum. 301) est. 302) percutiens. 303) dominum. 304) Christo. 305)  
signum. 306) orationem. 307) autem. 308) sancta. 309) omnes, abrev. siglo VIII. 310)  
Sanctus. 311) episcopus. 312) cum. 313) cum. 314) ipsam. 315) spiritus. 316) sancti.  
317) gratiam. 318) expugnationem. 319) autem. 319') signo no interpretado. 320) sacra-  
mentum. 321) omnes. 322) per. 323) sanctum, escrit. merovingia, siglo VIII. 324) domini.  
325) autem. 326) Ihesu. 327) Christo. 328) fidem. 329) perficiens. 330) persecutionem.  
331) sunt. siglo VIII. 332) tantam. 333) sanctum, escrit. merovingia siglo VIII. 334) Quiria-  
cum. 335) per. 336) episcopo. 337) Christum. 338-339) commemorationem. 340) Sancta.  
341) maias. 342-342') quicumque. 343) autem. 344) Dei. 345) per. 346) imperator. 347)  
cristianus. 348) cristiana. 349) perrexit. 350) locum. 351) lignum. 352) sanctum. 353)  
Christi. 354) imperator. 355) /ocultandum. 356) ipsum. 357) sanctum. 358) fanum.

## DE INQUISITIONE UEL INUENTIONE SANCTAE CRUCIS QUAE INUENTE FUERUNT

Anno ducentesimo tertio regnante uenerabili dei cultore magno uiro Constantino Augusto, in sexto anno regni eius gens multa barbarorum congregata est super Danobium parte parati ad bellum contra Romania. Nuntiatum est autem Constantino Augusto, congregans ipse multitudinem exercitus hinc profectus est in obuiam eorum. Et inuenit eos qui transierant in Romania partibus et erant secus Danobium.

Uidens autem Constantinus Augustus qui multitudo eorum innumera- bilis hostium turbatus est ualde et timuit usque ad mortem. Ea uero nocte uenit ad eum uir splendidissimus excitans eum et dicit ei: Constantine noli timere sed respice sursum in caelum et uide experge factus est. Constantinus Augustus intendit in caelum et uidit signum crucis Christi ex lumine claro constitutum. Et de super litteris scriptum titulum: In hoc signo uincis.

Constantinus Augustus fecit similitudinem crucis quam uiderat in caelo et surgens fecit antecedere signum. Et impeto facto cum exercitu suo super barbaros. Cepit eos prosternere et concedere proxima luce et timuerunt barbari et dederunt fugam per partes Danobii. Et mortua est non minima multitudo. Et dedit Deus uirtutem et uictoriam in illa die Constantino Imperator per uirtutem crucis.

Ueniens autem Constantinus Imperator in suam ciuitatem et conuocauit omnes sacerdotes; audiens autem Constantinus Imperator, misit ad Eusebium episcopum urbis Rome et ueniens ad eum sanctus episcopus requieuit in beata Helena, matre Constantini Imperatoris. Haec autem in omnibus dominicis scripturis se exercebat; et nimia in Domino nostro Ihesu Christo possidebat dilectionem. Per modum autem et salutare Sanctae Crucis lignum exquisiuit. Cum legisset autem intente aduentu humanitatis saluatoris nostri Ihesu Christi et crucis eius adsumptione et a mortuis resurrectionem, non esse passa donec ei uictoriam Christus lignum, inuenerit ubi domini cum corpus crucifixum est. Et inuenit illud hoc modo: uicesima et octaba die secundi mensis intrauit in sanctam Hierosalem ciuitatem cum exercito maximo; congregauit autem ex impiis- sima turba iudeorum tum hierosolimis quam etiam de uicinis ciuitatibus castellis et inuenientur tria milia ludeorum, quos conuocans. Conuocans autem Helenam. Dixit ad eos scio quia questionem uult facere ligni in quo Ihesum suspenderet. Uidete ergo. Nemo ei confiteatur, nam uero destruentur paterne traditiones, et lex ad nihilum redigitur. Zacheus autem auus meus prenuntiauit patre meo, et pater meus iterum dum moreretur nuntiauit mihi dicens: Uide fili cum questio facta fuerit ligni in quo damnauerunt Messiam qui ante nos fuerunt qui dicitur Christus, manifeste illum antequam cruciatus fueris. Iam enim ampliis hebreorum genus non regnabit. Sed regnorem est qui crucifixum adorant. Ipse autem regnabit in Sancta Sanctorum. Ipse est enim Christus Filius Dei uiui. Ego autem dixi: pater si ergo sciebant patres uiri quia ipse est Christus quare manus suas iniecerunt in eum. Et dixit mihi: audi fili et cognosce eius inenarrabile nomen quia numquam consiliatus sum neque conueni eum eis. Sed multo magis quoties contradicebam illis. Sed quia arguebant seniores et pontifices. Ideoque condempnauerunt eum crucifigi putantes mortificare inmortalem quem deponentes de ligno sepelierunt. Ipse autem

sepultus post tertia die resurrexit et manifestavit se discipulis suis. Unde et frater tuus Stephanus credidit et cepit docere in nomine eius. Et consilio facto farisei et cum sadduceis condempnaverunt eum. Sed beatus ille cum animam redderet expansis manibus ad celum orabat dicens: Domine, ne statuas hoc illis ad peccatum. Audi ergo me fili et doceo te de Cristo et de uirtutibus eius, quia et Saulus qui ante templum sedebat et execrabat artem scenofigiae erat persequens eos qui in Christo credebant. Qui concitauit populum aduersum fratrem tuum Stephanum et pietatem ductus super eum. Dominus fecit eum unum de suis discipulis propter quod et ego et fratres mei credidimus quia uere filius Dei est et nunc fili noli blasphemare eum, neque eos qui in eum credunt et habebis uitam aeternam. Haec mihi contestatus est pater meus Symeon. Habet omnia audistis quid uobis placit, si interrogauerit nos de ligno crucis. Caeteri autem dixerunt ei nos talia numquam audiuius qualia tu dicis. Si ergo inquisitio fuerit de hoc, uide non ostendas; manifeste autem qui haec dicis et locum nosti; audite uerba mea et auribus percipite sermones meos; non enim intellixistis in sermonibus prophetarum quemadmodum de aduentu Christi prophetauerunt. Propter ea uos interrogo quia Moyses dixit: puer uobis nascitur et mater eius uirum non cognoscet. Iterum in laudationum scriptura Dauid dicit: praeuidebam Dominum in conspectu meo semper quam a dextris mihi nec commoueas. Et Esaias de uobis dixit: filios uenerauit et exaltaui, ipsi autem me exprobauerunt. Cognouit bos possessorem suum et asinus presepium Domini sui, si autem non me cognouit et populus me non intellexit, et omnis scriptura de illo locuta est. Ergo qui sciebatis legem erratis. Nunc autem elegite ex uobis qui diligentes nouerunt scientiam legis, ut ad interrogationem meam dent responsum.

Militibus autem iussit ut eos cum summa diligentia custodirent ubi sancta Helena introeat iudeos.

Concilium autem inter se elegerunt optimos uiros legis doctores numero quingentos et uenientes ad reginam steterunt in conspectu eius. Qui dixit, qui sunt hii qui dixerunt ei; hii sunt qui optime nouerunt legem et cepit eos iterum. Beata Helena docere dicens: O uos qui uere stulti estis filii sunt secundum scripturam qui patrum uestrorum cecitatem secuti estis dicentes Ihesum non esse filium dei qui legistis legem et prophetas et non intellexistis; at illi dixerunt: nos quidem legimus et intellegimus per qua autem causa talia nobis dicis domina manifesta nobis ut cognoscentes respondeamus his qui dicuntur a te. Ipsa autem dixit: ite et elegite ex uobis meliores uiros. Qui cum irent inter se dicebant qua causa putamus hunc laborem nobis facit regina. Unus autem ex eis nomen Iudas dixit: ego constitutus panibus ad portas lapidis manducet. Beata Helena dixit: si uis et in terra uiuere et in caelis, dic mihi ubi absconditum est lignum pretiosum crucis. Iudas dixit: quemadmodum habeantur quingenti sunt iam anni ducenti plus minus. Et nos cum sumus iuniores quomodo possumus haec nosse. Beata Helena dixit: quomodo ante tantis generationibus cum in Ilio et Troadis factum est bellum et omnis nunc recordamus qui ibi sunt mortui et monumenta eorum et loca scripta sunt: Iudas quidem dixit: necessarium domina quia conscriptis, nos autem non habemus scriptum. Beata Helena dixit: quidem et Paulo ante confessus est. Ipsi quaesunt gesta. Iudas dixit: in dubio loquutus sum. Beata Helena dixit: habeo beata uocem euangeliorum in quo loco ubi crucifixus esa tantum ostende mihi qui uocatur caluarie locus et (in quo

loco crucifixus est et tantum ostende) ego faciam mundari locum, for-  
citan inueniam desiderium meum. Iudas dixit: neque locum noui quia  
neceram tunc natus. Beata Helena dixit: per crucifixum fari et te inter-  
ficiam nisi dixeris ueritatem. Et haec cum dixisset iussit eum mitti in  
lacum sic cum usque in septem dies sine cybo manentem.

Cum transissent septem dies clamabat Iudas de lacu dicens: obsecro  
uos educate me et ego ostendam uobis crucem Christi.

Cum ascendisset autem Iudas de lacu et nesciebat certius ubi iaceret  
crux, leuauit uocem suam ad Dominum ebraica lingua dicens: Aias Sahac.  
Sabri. Milas Solo. Anna. Bonac. Zahel. Zod. Faihae. Faut. Lubaruc. Catha.  
Adonai. Eloï. Eletmaro Abraxioa. Athedal. Baruc. Israhel. Atatamo. Ca-  
lita. David. Dabiaterahel. Bebel Benom. Sem Erigeman Ihesu quod inter-  
pretatur: Dominus, Dominus. Qui fecisti caelum et terram; qui palma  
metisti celum et pugillo terram mensurasti. Qui sedes super cerubin et ipsa  
sunt uolatilia in aeris cursibus in luce immensam, ubi humana mens transi-  
re non potest. Quia tu es qui fecisti eam ad ministerium tuum sex anima-  
liaque habetis senas alas, quattuor quidem ex ipsis quae uolant ministran-  
tes incessabili uoce dicentes: Sanctus, Sanctus, Sanctus cherubin uocatur.  
Duo autem ex ipsis posuisti in paradyso custodire lignum uite qui uocatur  
Seraphim. Tu autem dominaris omnium quia tua factura sumus; qui incre-  
dibiles angelos profundo tartaro tradidisti et ipsi sunt sub fundo abyssi ad  
draconum fetore cruciandi et tuo precepto contradicere non possunt. Et  
nunc Domine si tua uoluntas est regnare filium Marie qui missus est a te.  
Nisi autem fuisset ex te. Non tantas uirtutes fetisset; nisi uero tuus puer  
esset non resuscitasses eum a mortuis. Fac nobiscum prodigium hoc est si-  
cum ex audisti famulum tuum Moysem et ostendisti illi ossa patres nostri  
Ioseph. Ita et nunc si es uoluntas tua ostendere nobis occultum thesau-  
rum fac ab eodem loco fumum odoris aromatum suauitatis ascendere ut  
ego credam crucifixum Christum quia ipse est rex Israhel. Nunc et in  
Sancta Sanctorum.

Haec cum orasset Iudas statim commotus est locus et multitudo fumi  
aromati et odor suauitatis ascendit de loco illo, ita ut admiratus Iudas  
plauderet ambis manibus et diceret: in ueritate Christe tu es saluator  
mundi. Gratias ago tibi Domine quia cum sim indignus non me fraudasti.  
Tuae gratiae deprecor te Domine in memore est omne a peccata et adnumera  
me cum fratre meo Stephano qui scribitur in actibus duodecim apostolorum  
tuorum et cum hoc dixisset: accipiens fossorium percinxit se et coepit fode-  
re. Cumque fodisset passus uiginti inuenit tres cruces absconditas quas ei  
aiens ut tollet in ciuitatem. Interrogauit eum Beata Helena dicens ei  
que esset crux Christi. Dicens ei scimus enim quia ceterae due latro-  
num sunt qui eo crucifixi sunt. Et ponentes eas in medio ciuitatis expec-  
tabant gloriam Christi. Et circa horam nonam ecce ferebatur mortuus  
iuuenis in grabato. Iudas autem gaudio plenus. Nunc cognoscis domina  
dilectissimum lignum et uirtutem eius. Et tenens grabatum Iudas fecit  
deponi mortuum. Et posuit super eum primam crucem; et secundam cru-  
cem. Inposita autem tertiam crucem dominicam super mortuum, statim  
surrexit qui mortuus fuerat iuuenis; et omnes qui adorant glorificaue-  
runt Dominum. Sed omnium bonorum semper inuidus inimicus diabolus  
cum furore uoci ferebat in aera dicens: quis iterum hic est qui non per-  
mittit me suscipere animas eorum Ihesu Nazarene omnes traxisti ad te  
ecce lignum tuum manifestasti aduersum me. O Iuda quid hoc fecisti

nonne prius per Iudam traditionem perfici: et populum concitavi impie agere. Et ecce nunc perguila ego hinc eicior inuio. Et ego quid faciam aduersum te; suscitabo alium regem qui derelinquat crucifixum et meis exsequatur consiliis et mittit te in iniquis tormentis. Et tunc cruciatus negabis crucifixum. Iudas autem feruens in Christo infe dixit: qui mortuas suscitatur Christus ipse et damnet in abyssum ignis aeterni. Et cum beata Helena admirabatur fidem Iude, cum magno autem studio conlocans preciosam crucem auro et lapidibus preciosis factis locum et argentum in ipso caluarie conlocavit crucem Christi et ecclesiam construxit. De preecedentibus signis ostensus est fidelis, commendavit autem eum beata Helena episcopo qui in illo tempore erat qui et baptizavit eum in Christo.

Cum moraretur adhuc beata Helena in Hierosolima factum est beatum episcopum dormitionem accipere in Christo. Beata autem Helena accersivit Eusebium episcopum urbis Rome et ordinavit Iudam episcopum Hierosolime ecclesie Christi. Mutavit autem nomen eius et uocatus est Quiriacus. Beata autem Helena repleta est Dei fide. Et intenta legens uetus et nouum testamentum. Instructa et repleta Spiritu Sancto coepit iterum studiose inquirere, qui in cruce dominica confixi fuerant clauis quos impii iudei saluatore confixerant et conuocans Iudam qui cognominatus est Quiriacus. Dixit ei quod circa lignum crucis erat: repletum est desiderium meum et defixoriis qui in eum confixi fuerunt. Habeo inmanem tristitiam sed non requiescam. Et de hoc nisi Dominus compleat desiderium meum. Sed accede adhuc et de hoc deprecare Dominum: Sanctus uero episcopus Quiriacus ueniens ad caluarie locum una cum multis fratribus qui in Domino Ihesu Christo crediderunt.

Peruentionem sanctae crucis et quod in mortuum factum est signum et eleuans in caelum oculos manibus simul percutiens pectus exclamauit toto corde ad dominum confitens priorem ignorantiam; et beatificans omnis qui credunt in Christo et qui credituri sunt.

Diu autem orante eum ut manifestaretur illi signum aliquod quemadmodum in cruce ita et infixoriis finisset orationem cum diceretur amen.

Factum est autem tale signum quod omnes qui aderant uiderunt. Magna autem coruscatio de loco illo inluxit ubi inuenta est Sancta Crux.

Clarior solis lumine et statim apparuerunt clauis illi qui Dominico confixi fuerant corpore tamquam aurum fulgentes in terram. Ita ut omnes sino dubio credentes dicerent: nunc cognouimus in quo credidimus. Quos accipiens sanctus Quiriacus episcopus cum magno timore obtulit uenerabile Helena que fixa genua et caput inclinans adorauit eos.

Repleta autem sapientia multa ualde cogitabat quid de eis faceret qui cum semet ipsam adfligeret; et exquireret uiam ueritatis. Spiritus Sancti gratiam inmisit in sensum eius talem quoddam facere ad expugnationem gentium quem uentura erant quod prophete pronuntiauerunt ante multas generationes. Conuocans autem uirum fidelem et disciplinatum et testamentum sacram tum exerce. Accipe hos clauos et fac eos saliuares in frenum qui sit regis erit hoc arma inexpugnabilis contra omnes aduersarios gentes. Uictoria uero regum et pax belli. Ut id quod dictum est per prophetam. Impleatur et erit in illo die quod est in freno equi.

Qui sanctum Domini uocabitur. Beata autem Helena qui in Ihesu Christo est fidem confirmans in Hierosolimis et omnia perficiens perse-

cutionem iudeis misit qui increduli factis et minauit eos a Iudea. Et tantam gratiam secuta est sanctum Quiriacum, ut demones per orationem suam effugaret; et omnium hominum sanaret infirmitates. Beata autem Helena dona multa de reliquens episcopo Quiriaco ad ministerium pauperum. Dormiuit in pace. Demandans omnibus qui Christum diligunt uiris ac mulieribus caelebrare commemorationem diei in qua inuenta est Sancta Crux. Quinta nonas maias quicumque autem faciunt memoriam crucis accipiant partem cum dei genetrice Maria. Amen. Finit perenniter. Tempore quo Constantinus imperator factus est christianus et a Beato Siluestro Rome baptizatus. Helena mater eius christiana facta perrexit Hierosolimam. Et quesiuuit locum et lignum in quo Sanctum Christi corpus pendit. Qui idcirco ad inueniendum difficilis erat. Quia Adrianus iam olim imperator ad occultandum ipsum Sanctum Locum. Illa supra fanum idoli construxit.

### SOBRE LA BÚSQUEDA Y ENCUENTRO DE LA SANTA CRUZ

Por el año 203 reinando el gran Augusto Constantino, cultor del dios venerable, en el sexto año de su reinado multitud de bárbaros se congregaron en la región sobre el Danubio preparándose para la guerra contra la Romania. Cuando esto le fué anunciado a Augusto Constantino reunió él mismo ingente ejército para marchar a su encuentro y descubrió a aquéllos que habían penetrado en la Romania y estaban junto al Danubio. Viendo Constantino que los enemigos eran muchos se turbó grandemente y hasta temió la muerte. Pero esa noche llegó hasta él un ser resplandeciente y alentándole dijo: “Constantino, no temas, vuelve los ojos al cielo y mira, despierta”. Constantino Augusto dirigiendo la vista al cielo vió el signo de la cruz de Cristo formada por luz brillante y sobre ella un título escrito con estas palabras: “Con este signo vencerás”.

Hizo entonces una cruz similar a la que había visto y enarbolando esta insignia la hizo anteceder. Con el ejército acometió violentamente a los bárbaros; aprisionó a aquéllos que se humillaron y los perdonó, pero ellos al día siguiente por temor se dieron a la fuga por distintas partes del Danubio y por esto fueron muertos muchos de ellos. Y así Dios dió valor y victoria aquel día al emperador Constantino por virtud de la cruz.

Luego, volviendo el emperador Constantino a su ciudad convocó a todos los sacerdotes y cuanto les escuchó lo refirió a Eusebio, obispo de la ciudad de Roma quien buscó a Santa Helena, madre del emperador Constantino. Ésta leía asiduamente las Sagradas Escrituras y tenía gran devoción por nuestro Señor Jesucristo; por ello decidió investigar acerca del leño de la Santa Cruz. Como Santa Helena había leído atentamente sobre el advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, salvador de la humanidad, su muerte en la cruz y la resurrección de entre los muertos, no descansó hasta que no hubo encontrado el leño, símbolo de su victoria, donde el cuerpo del Señor fué crucificado.

Y así lo encontró: el día 28 del segundo mes entró en la santa ciudad de Jerusalén con un gran ejército; congregó a 3.000 de la impiísima turba de judíos de Jerusalén y de los que habían ido de las ciudades y fortalezas vecinas, a los que también había convocado y les manifestó que deseaba

interrogarlos acerca del leño en el cual Jesús había sido crucificado. Nadie contestaba para no violar las antiguas tradiciones y la ley reducida a nada.

—Mi abuelo Zacheo ya había anunciado esto a mi padre y mi padre después, al morir, me repitió sus palabras: “cuando sea hecha la pregunta acerca del leño en el que se crucificó al Mesías, el llamado Cristo, habla hijo, y menciona a aquéllos ante los cuales fué crucificado, pues ya entonces la estirpe de los más ilustres hebreos no reinará, sino que el reino será de los que adoran la cruz. Él mismo también reinará en el Sancta Sanctorum, pues él es Cristo, el hijo de Dios vivo”. Al contestar a su padre inquiriendo la causa por la cual los antepasados habían puesto las manos sobre aquel hombre que ellos conocían y que decía ser Cristo, le replicó:

“Escucha y conoce la fama indecible del Hijo: como nunca le creyeron, ni estuvo de acuerdo con ellos, sino más bien los contradecía, los ancianos y los pontífices lo acusaron y condenaron a ser crucificado, pensando mortificar al inmortal a quien luego bajaron del leño y sepultaron. Pero después del tercer día, aquel mismo sepultado resucitó y apareció a sus discípulos y esa fué la causa de que tu hermano Esteban creyera y comenzara a enseñar en su nombre. El consejo de fariseos y saduceos condenó también a éste, quien al morir, con las manos extendidas al cielo, oraba diciendo: “Señor, por aquéllos no abandones a éste en el pecado”. Oye pues, hijo mío, lo que te enseñó de Cristo y de sus virtudes. Saulo, el que se sentaba ante el templo y execraba el arte de la imaginería, perseguía a aquéllos que creían en Cristo; por eso incitó al pueblo contra tu hermano Esteban y contra su fe. El Señor hizo a Esteban uno de sus discípulos y por él yo y mis hermanos hemos creído que en verdad es el hijo de Dios. Y ahora, hijo, no blasfemes contra los que en él creen y tendrás vida eterna”.

—Éste es el relato de mi padre Simeón. Tened presente lo que habéis escuchado, que será de interés para cuando os interroguen acerca del leño de la cruz.

Los judíos que había reunido le dijeron que nunca habían escuchado tales cosas, pero que si la pregunta había de ser con respecto al leño, demostrara que conocía el lugar. Santa Helena entonces les replicó:

“Escuchad mi palabra y percibid mi claro discurso ya que no habéis entendido que la palabra de los profetas en cierta forma preanunció el advenimiento de Cristo. Os interrogo porque Moisés dijo: “un niño nacerá entre vosotros y su madre no conocerá varón”. Además David dice en los salmos: “Presentía al Señor en mi mirada y no me conmovía”; y de vosotros dijo Isaías: “Los hijos que veneré y exalté, ellos mismos me reprobarán. El buey conoció su dueño y el asno el peso de su señor; si el pueblo no me conoció ni me entendió a pesar de que todas las escrituras hablan de ello, los que conocíais la ley errabais”.

—Ahora elegid de entre vosotros aquellos que diligentes innovaron la interpretación de la ley para que respondan a mi interrogación —dijo Santa Helena.

Ordenó entonces a los soldados custodiar con mucho cuidado a los judíos, quienes reunidos eligieron de entre quinientos los más ilustrados varones, doctores de la ley. Cuando volvieron hasta la reina, permaneciendo inmóviles, ella les preguntó:

—¿Quiénes son éstos?

—Éstos son quienes han interpretado la ley, le respondieron.

—En verdad, vosotros sois torpes, contestó santa Helena. Por la ceguera de vuestros padres decís que Jesús no es hijo de Dios, según las Escrituras; habéis leído la Ley y los Profetas y no los entendisteis.

—Nosotros leímos y entendimos —replicaron ellos—; pero enterados de estas cosas que tú dices, señora, responderemos.

—Id y elegid de entre vosotros los mejores varones, contestó ella.

Cuando se alejaban manifestaban su extrañeza ante la causa por la cual la reina les daba este trabajo. Uno de ellos de nombre Judas dijo a Santa Helena:

—Yo comía los panes parado junto a las puertas de piedra.

—Si quieres vivir en el cielo y en la tierra dime dónde está escondido el leño precioso de la cruz, amenazó ella, y Judas entonces le replicó:

—¿De qué modo los quinientos que están reunidos pueden saberlo si ya han pasado doscientos años más o menos? Nosotros que somos posteriores ¿cómo podemos conocer esto?

—Del mismo modo que conocemos la guerra de Troya en Ilión, quiénes murieron allí, los lugares y sus monumentos, porque fué escrito.

—Lo sabéis, señora, porque ha sido escrito; en cambio nosotros nada hemos escrito.

—Anteriormente esto ya ha sido manifestado por Pablo.

—En la duda he hablado, dijo Judas y Santa Helena le contestó:

—Está en verdad en la santa palabra del Evangelio el sitio donde fué crucificado. Mostradme el lugar llamado Calvario y yo lo haré limpiar; acaso así encontraré lo que deseo.

—Yo no conocí el lugar, porque entonces no había nacido, manifestó Judas.

—Por la cruz, habla y si no dices la verdad te mataré.

Enseguida Santa Helena ordenó sumergirlo en una tina durante siete días, sin alimento. Cuando pasaron los días establecidos, Judas desde la tina clamaba: “Os ruego, sacadme y yo os mostraré la cruz de Cristo”. Como después de salir de la tina Judas no sabía señalar el sitio donde se encontraba la cruz, elevó su voz al cielo diciendo en lengua hebrea: “Aias. Sahac. Sabri. Milas Solo. Anna. Bonac. Zahel. Zod. Faihae. Faut. Lubaruc. Catha. Adonai. Eloí. Eletmaro. Abraxica. Athedal. Baruc. Israel. Atatamo. Calita. Daudí. Dabiaterahel. Bebel. Benon. Sem. Erigeman. Ihesu”. Esto significa: Señor, Señor, que hiciste el cielo y la tierra, que con la palma mediste el cielo y con el puño la tierra; que estás sentado sobre los querubines que son alados y vuelan en la luz inmensa de las regiones etéreas, allí donde la humana mente no puede penetrar; porque tú eres el que la hiciste para servicio tuyo. Y seis seres tienen seis alas; cuatro de ellos, subordinados, que vuelan exclamando: Santo, Santo, Santo, son llamados Querubines. A los otros dos pusiste en el paraíso para custodiar el árbol de la vida y se llaman Serafines. También dominaste aquello que es obra tuya; por incrédulos mandaste ángeles al profundo Tártaro y allí, en el fondo del abismo, castigados con el hedor de los dragones, no pueden contradecir tu mandato. Ahora, Señor, ya que por tu voluntad ha sido enviado para reinar el hijo de María, que si no fuera hijo tuyo no habría hecho tantos milagros ni resucitado de entre los muertos; demuestra con un prodigio, como cuando escuchaste a tu siervo Moisés y mostraste en aquel lugar los huesos de nuestro padre José, que con tu omnipotencia revelarás el oculto tesoro y haz ascender

del mismo lugar, humo de olor aromado de suavidad para que yo crea que Cristo crucificado es en verdad el mismo rey de Israel, ahora y en el *Sancta Sanctorum*.

Cuando así hubo rogado Judas, al instante se sintió una conmoción en el lugar y de aquel sitio ascendió gran cantidad de humo aromoso y de perfume suave. Judas admirado aplaudía con ambas manos y decía: “Gracias te doy, Señor, pues aunque indigno, no me defraudaste. Tengo memoria de mis pecados; júntame con mi hermano Esteban, el que estuvo en el número de los doce apóstoles”.

Dicho esto, tomando la azada, rodeó y empezó a cavar. Cuando hubo zapado veinte pies encontró tres cruces sepultadas, inspirándose para llevarlas a la ciudad. Dichosa, Helena lo interrogó sobre cuál de ellas sería la cruz de Cristo, ya que se sabía que dos de ellas pertenecían a los ladrones que fueron crucificados con él. Entonces las colocaron en medio de la ciudad esperando que así se manifestara la gloria de Cristo.

Cerca de la hora novena, cuando era conducido en una angarilla un joven muerto, Judas lleno de alegría dijo: “Señora, ahora reconocerás elpreciado leño y su virtud”. Hizo sacar del féretro al muerto y colocó sobre él la primera y la segunda cruz; cuando colocó la tercera, la santa cruz, sobre el muerto al punto resucitó el joven y todos los que allí estaban glorificaron al Señor.

Pero el diablo siempre envidioso, enemigo de todo lo bueno, lanzaba su cizaña por el aire con el furor de su voz: “¿Quién hace esto, que por segunda vez me arrebatara las almas? Jesús Nazareno, atrajiste a todos; he aquí que por tu cruz te has manifestado mi adversario. Oh! Judas que esto hiciste. La primera vez por llevar a cabo Judas la traición incitó al pueblo impío y ahora yo lo arrojo. ¿Qué haré frente a ti? Levantaré otro rey que llevado de mis consejos abandone al crucificado y te arroje en terribles tormentos y así, martirizado, negarás al crucificado”.

Entonces Judas mostrando a Cristo, dijo: “El mismo Cristo que resucita los muertos, te condenará a las profundidades del fuego eterno”.

Y como Santa Helena había admirado la fe de Judas, con gran esmero colocó la preciada cruz en un lugar hecho de oro, plata y piedras preciosas en la iglesia que construyó en el mismo Calvario.

Judas recibió el bautismo en nombre de Jesucristo de manos del obispo que en aquel tiempo estaba y precedido de esta fama fué mostrado a los fieles.

Cuando todavía estaba Santa Helena en Jerusalén acaeció la muerte del santo obispo; entonces ella llamó a Eusebio, obispo de la ciudad de Roma, quien ordenó a Judas obispo de la iglesia de Cristo en Jerusalén y le impuso el nombre de Ciriaco.

Santa Helena, llena de fe en Dios, leía atentamente el Viejo y Nuevo Testamento e iluminada por el Espíritu Santo comenzó a buscar vehementemente qué había sido de los clavos con los cuales los impíos judíos habían crucificado y fijado en la cruz al Salvador. Y llamando a Judas, el que fué llamado Ciriaco, le participó sus pensamientos. “Mi deseo estará satisfecho si encuentro los clavos; tengo gran tristeza, pero no descansaré y por ello el Señor colmará mi deseo. Dedícate, pues, a rogar al Señor”.

Entonces el santo obispo Ciriaco fué al lugar del Calvario acompañado de aquellos hermanos que en nuestro Señor Jesucristo habían creído, lle-

vando la Santa Cruz con la que hizo el signo de la cruz. Al mismo tiempo que elevaba los ojos al cielo y golpeaba el pecho con las manos, rogó al Señor con toda vehemencia confesando su gran ignorancia y alabando a todos aquellos que creyeron en Cristo y que fueron creídos. Cuando había terminado la oración en la que había pedido la evidencia de aquello que había fijado el cuerpo del Señor y había dicho Amén, se produjo el milagro y lo vieron todos los que allí estaban. Un gran resplandor iluminó aquel lugar donde fué encontrada la Santa Cruz; era tan brillante como la luz del sol y dejó ver en la tierra los clavos, resplandecientes como oro, con que había sido crucificado el Señor. Todos los creyentes decían: “ahora conocemos en lo que creemos”.

El santo obispo Ciriaco tomando los clavos con gran respeto los llevó a Helena, quien con la cabeza inclinada y de rodillas los adoró. Llena de gran prudencia pensaba qué podría hacer de ellos cuando por su virtud había buscado y encontrado el camino de la verdad. El Espíritu Santo le infundió gracia en tal sentido y así alcanzaron su conocimiento los hombres penideros, como había sido anunciado muchas generaciones antes por los profetas y reuniendo a los hombres fieles e instruídos presentó el testimonio de muchos. A Helena dijo: “es propio del rey y de su familia la custodia del sacro testamento. Recibe estos clavos y haz los salipares del freno dedicado al rey y que será como un arma inexpugnable contra toda clase de adversarios; dará victoria al rey y la paz. Y así se cumplirá lo anunciado por el profeta el día en que esté en el freno del caballo”. Después de esto el santo fué llamado por el Señor.

Santa Helena confirmando la fe que tenía en Jesucristo, terminó la persecución de los judíos y envió a Jerusalén a los incrédulos que amenazaban la Judea. Como por las oraciones del santo Ciriaco muchos hombres habían curado por la fe ahuyentando a los demonios, Santa Helena concedió la gracia de dejarlo en el sitio al cuidado de los pobres; y rogando a todos, hombres y mujeres que aman a Cristo, a celebrar el día en que fué encontrada la Santa Cruz, se durmió en la paz del Señor. Para ella llegó la muerte. El día tres de mayo, todo el que haga memoria de la cruz recibirá su parte de Dios como hijo de María. Amén.

Cuando el emperador Constantino se hizo cristiano fué bautizado en Roma por San Silvestre. Su madre Helena, cristiana, gobernó a Jerusalén y buscó el lugar y el leño en el que Cristo fué crucificado, lo que era difícil ya que el emperador Adriano en otro tiempo había ocultado el santo lugar y construído en él un templo a los dioses.